

# Martes - El Cordero Rechazado

Jesús fue despreciado, rechazado, y sin atractivo para ser aceptado por el mundo. Este rechazo no fue casual, fue parte de su misión. Él tomó nuestro lugar en todo: dolor, desprecio, aflicción. No se trata de un mártir cualquiera, sino del Salvador que cargó nuestras dolencias físicas y espirituales. Su sufrimiento fue el precio de nuestra redención.

## Versículos de referencia

Isaías 53:3: “Fue despreciado y desechado de los hombres, varón de dolores y experimentado en aflicción; y como uno de quien los hombres esconden el rostro, fue despreciado, y no lo estimamos.”

Isaías 53:4: “Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores. Con todo, nosotros lo tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido.”

Hebreos 4:15: “Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino Uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado.”

## Preguntas de reflexión

1. ¿Qué implicaciones tiene que Jesús haya llevado nuestros dolores?
  - a) Que no sufriremos nunca
  - b) Que ya no hay consecuencias del pecado
  - c) Que Él se solidariza con nuestro dolor
  - d) Que no necesitamos arrepentirnos
2. ¿Qué dolencias llevó Jesús según Isaías 53?
  - a) Solo físicas
  - b) Solo espirituales
  - c) Emocionales y espirituales
  - d) Todas las anteriores
3. Verdadero o Falso: El sufrimiento de Cristo fue consecuencia de su propio pecado.





